

INSECTOS EN PRADERAS IMPLANTADAS

Ing. Agr. Ulises Gerardo*. 2006. Producir XXI, Bs. As., 15(182):18-24.

*Dow AgroSciences Arg. S.A.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Control de plagas y malezas](#)

INTRODUCCIÓN

Debemos estar preparados para contrarrestar los ataques de insectos en praderas con monitoreos adecuados que nos permitan realizar controles óptimos en los momentos oportunos.

El 80 a 90% del daño en praderas implantadas es provocado por tres grupos de plagas: orugas desfoliadoras, pulgones y gorgojos. Debe agregarse el complejo de chinches para aquellos cultivos destinados a la producción de semilla y algunas plagas secundarias o esporádicas como tucuras, orugas enrolladoras, arañuelas y trips, aunque de esta última plaga en las últimas campañas hemos tenido grandes ataques, complicando muchas veces la implantación de la pradera, momento en donde principalmente la alfalfa tiene mayor susceptibilidad a los ataques.

ORUGAS DESFOLIADORAS

Varias especies de larvas de lepidópteros se desarrollan en las praderas consumiendo sus hojas, que es la parte de más valor del cultivo.

Entre ellas podemos citar la isoca de la alfalfa (*Colias lesbia*), la oruga militar tardía (*Spodoptera frugiperda*), y la oruga medidora (*Rachiplusia nu*).

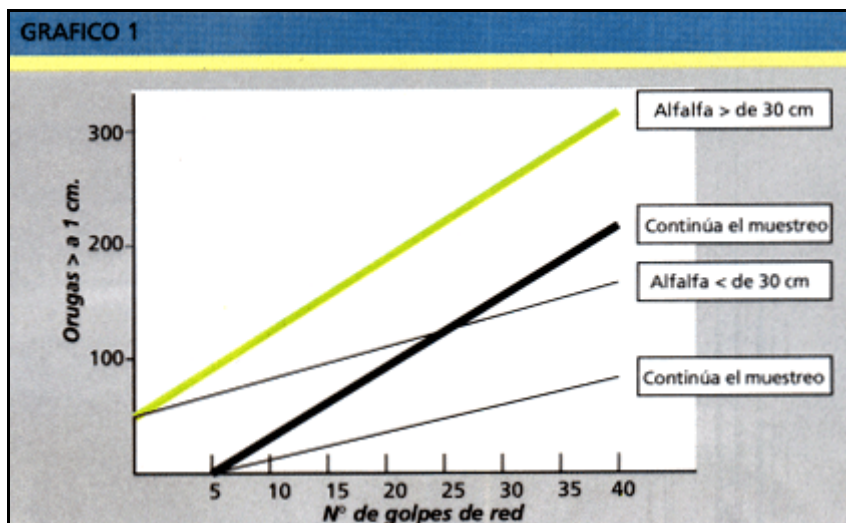
Se considera plaga clave a la **isoca de la alfalfa**, ya que todos los años produce ataques en los meses de verano que pueden provocar la pérdida de uno o dos cortes de forraje en áreas que incluyen Buenos Aires, Córdoba, La Pampa, Santa Fe y Entre Ríos.



Esta plaga presenta 5 estadíos larvales, creciendo con rapidez de acuerdo a la temperatura, y completando este estado en 2 o 3 semanas. En la región pampeana esta especie puede completar 7 a 8 generaciones por año, pero sólo 2 ó 3 alcanzan una alta población y provocan daños severos a las praderas desde diciembre hasta marzo, y puede prolongarse hasta abril si el otoño se presenta seco.

Para decidir efectuar o no un tratamiento se ha desarrollado un sistema de alarma para su manejo. El sistema permite que con infestaciones muy altas o muy bajas se pueda llegar rápidamente a una decisión sobre efectuar o no un tratamiento de control. Dicho sistema está basado en el recuento de las orugas capturadas utilizando una red de arrastre efectuando una serie de muestreos secuenciales.

Para ello se debe sostener la red con ambas manos y pasarla enérgicamente dentro del cultivo, de modo que cada golpe efectúe un recorrido de 1.20 m, tomar 5 redadas cada 5 pasos. Efectuar por lote o parcela 5 estaciones de muestreo. Luego de cada serie de golpes de red, efectuar el recuento de orugas medianas y grandes (mayores de 10 mm).



Marcar en el Gráfico 1 el punto correspondiente (tener en cuenta si se trata de una pradera con alfalfa de una altura mayor o menor a 30cm)

1. Si el punto marcado cae sobre la línea del límite superior, el grado de infestación es severo y hay que realizar un tratamiento de control.
2. Si cae debajo de la línea inferior, el grado de infestación no justifica efectuar un tratamiento.
3. Si el punto cae entre dos líneas paralelas continuar con el muestreo. Si una vez que se han efectuado 40 golpes de red, el punto continúa dentro de las líneas paralelas, aceptar la decisión de tratamiento si se han contado más de 150 orugas y no tratamiento si el total es menor o igual a 150 (para cultivos menores a 30 cm de altura), en caso de los cultivos con mayor desarrollo el nivel de decisión se alcanza con 300 orugas capturadas.

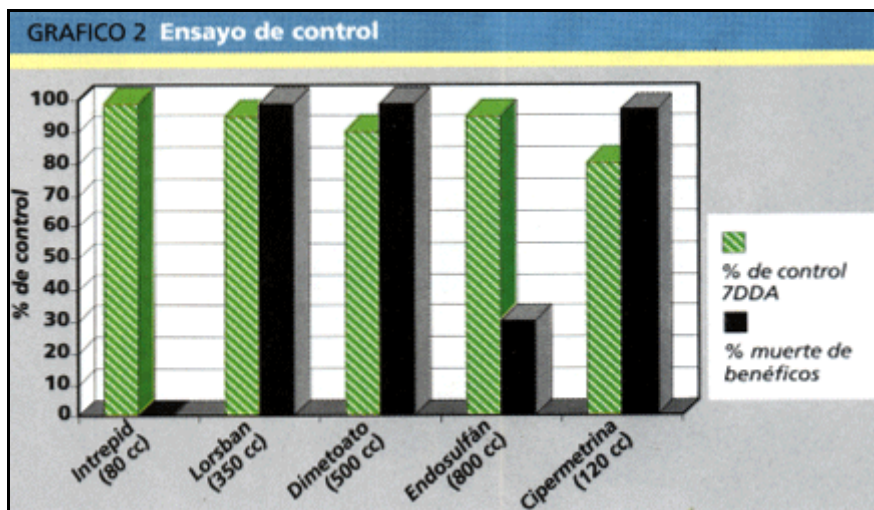
La **oruga militar tardía** es una especie de origen subtropical, prefiere alimentarse con gramíneas tanto silvestres como cultivadas, pero también consume alfalfa. En años de ataques intensos que ocurren en forma esporádica, llega a alcanzar densidades de hasta 200-300 larvas/m².

La **oruga medidora**, plaga importante en soja, también se desarrolla sobre praderas, pero sólo alcanza niveles moderado de población a fines de diciembre y principios de enero.

En control de estas desfoliadoras se puede realizar con varios insecticidas, el que se elija va a depender del porcentaje de control que queramos tener, y de la selectividad hacia la fauna benéfica que busquemos, ya que en muchos casos esa fauna nos mantiene la población de ciertas plagas por debajo del umbral daño económico. La mayoría de las alternativas de control químico se citan en el Cuadro 1.

CUADRO 1 Control químico de oruga medidora				
Clase	Principio activo	Nombre comercial	Concentración y formulación	Dosis (cc/ha)
Biológicos	Bacillus thuringiensis	Dipel L Plus	3,5% EC	150-1000
Organofosforados	Clorpirifós	Lorsban etc.	48% EC	350-400
	Dimetoato	Varias marcas	37.6% EC	500-600
Diacilhidrazina	Methoxifenoxide	Intrepid	24% SC	80-100
Piretroides	Alfamestrina	Fastac 10	10% EC	30-55
	Cipermetrina	Nurelle etc.	25% EC	100-120
	Deltametrina	Decis	5% EC	30-60
	Gammacialotrina	Fighter Plus	15% CS	8-20
	Lambdacialotrina	Karate Zeon	25% CS	10-30
Organoclorados	Endosulfán	Varias marcas	35% EC	700-1500
Naturalyte	Spinosad	Tracer	48% SC	40-50

El Gráfico N° 2 muestra un ensayo de control, y la selectividad en la fauna benéfica con diferentes tratamientos químicos. En el ensayo en cuestión las desfoliadoras presentes fueron la isoca de la alfalfa (*Colias lesbia*) y la oruga medidora (*Rachiplusia nu*).



PULGONES

Por medio de su aparato bucal chupador, estos insectos extraen savia. Las plantas susceptibles detienen su crecimiento y las hojas superiores se tornan de color verde claro, mientras que las inferiores que fueron primeramente atacadas, amarillean y caen. Los pulgones introducen toxinas y segregan sustancias melosas, sobre las cuales se desarrollan hongos saprófitos, algunas especies producen en la pastura acortamiento de entrenudos y deformación de las hojas. Como resultado de lo expuesto el rendimiento de la pradera y su calidad como forraje se reducen y ese nivel de reducción será mayor o menor dependiendo del grado de ataque y de las medidas de control que se tomen.

Todas estas especies pueden estar presentes en primavera, pero con las altas temperaturas del verano, o condiciones de sequía el pulgón manchado de la alfalfa es quién más adaptación posee, ya que es originario de África y está bien adaptado a climas cálidos y secos.

Los umbrales de daño económico dependen en gran medida de la variedad de alfalfa y de la altura de la misma al momento del ataque.

En el Cuadro 2 encontramos las diferentes especies que atacan principalmente alfalfa, y en el Cuadro 3 los productos y las dosis para su control.

CUADRO 2: Diferentes especies que atacan principalmente alfalfa	
Pulgón verde de la alfalfa	<i>Acyrtosiphon pisum</i>
Pulgón azul de la alfalfa	<i>Acyrtosiphon kondoi</i>
Pulgón negro de las leguminosas	<i>Aphis craccivora</i>
Pulgón manchado de la alfalfa	<i>Therioaphis trifolii</i>

CUADRO 3: Productos y dosis para su control.			
Principio activo	Nombre comercial	Concentración y formulación	Dosis (cc/ha o griha)
Clorpirifós	Lorsban 48 E	48% EC	350-450
Dimetoato	Varias marcas	37.6% EC	530-640
Metamidofós	Varias marcas	60% SL	500-600
Metidatió	Supracid	40% EC	250
Pirimicarb	Aficida	50% WG	100

GORGOJOS DE LA ALFALFA

Las larvas de una gran diversidad de gorgojos (Orden Coleóptera, Flia. Curculionidae), provocan severos daños a las raíces de las plantas de alfalfa, disminuyendo no sólo su productividad, sino también la longevidad del cultivo. Producen galerías externas, perforaciones y hasta el corte de raíces, tanto de la principal como la de las secundarias, situación que puede ocurrir cuando la larva alcanza su mayor tamaño. Las heridas provocadas son vía de entrada para una gran diversidad de hongos, que amplían el área dañada y reducen la capacidad de traslocación de nutrientes.

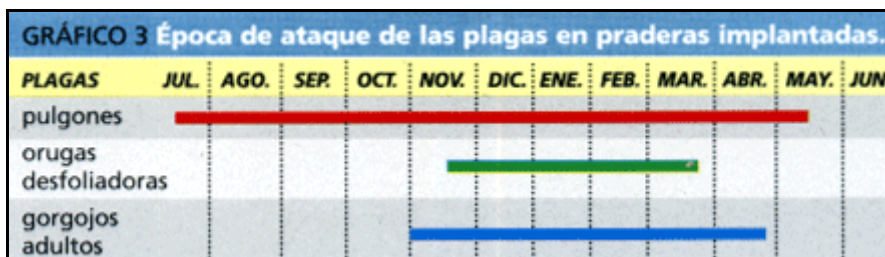
Hay muchas especies que forman parte de este complejo, la mayoría de los adultos puede reconocerse fácilmente debido a las diferencias de tamaño, formas, coloración y otras características morfológicas.

Los gorgojos adultos pueden alimentarse de hojas de alfalfa, tréboles y una gran diversidad de malezas de hoja ancha, su alimentación en gramíneas es prácticamente nula. Cada adulto de *Pantomorus leucoloma* (una de las especies más comunes encontradas en praderas) puede oviponer hasta 350 huevos semienterrados en el suelo. En este aspecto es de fundamental importancia realizar el control sobre los adultos, ya que en larvas es muy difícil por su ubicación (se llegan a encontrar hasta 1 metro de profundidad).

Está determinado que con 3 a 6 tratamientos efectuados a intervalos de 20 a 30 días durante el período de actividad y oviposición de los adultos (noviembre a marzo) se logra reducir significativamente la población de larvas.

Los adultos son sensibles a la aplicación de carbamatos y organofosforados, siendo el insecticida más utilizado para este tipo de control el clorpirifós (Lorsban 48E).

Como conclusión, podemos decir que contamos con todas las herramientas para poder controlar las plagas que afectan nuestras praderas, sólo debemos elegir la mejor opción y el momento adecuado para realizar un tratamiento, sin dejar de lado algo que es fundamental para que todas las acciones sean exitosas, el monitoreo constante de las mismas.



[Volver a: Control de plagas y malezas](#)